



La Red Andaluza de Semillas con el Día Internacional de las Luchas Campesinas

**¡Construyamos solidaridad,
unámonos por la Soberanía Alimentaria!¹**

Sevilla, abril de 2024

Este 17 de abril, conmemoramos un año más el Día Internacional de las Luchas Campesinas. Esta fecha se eligió por el movimiento internacional de campesinas y campesinos en recuerdo de la masacre de Eldorado do Carajás en 1996 y honrar la resistencia de lxs campesinxs de todo el mundo que trabajan por alimentarnos con justicia social y dignidad.

Por eso queremos expresar nuestra solidaridad e identificación con La Vía Campesina y con todas las personas campesinxs, pueblos indígenas, jóvenes, hombres, mujeres y diversidades, migrantes, trabajadorxs rurales y sin tierra, personas en situación de pobreza laboral y desempleadas y junto a ellxs nos levantamos con renovada esperanza y fuerza para reivindicar el derecho a una vida digna, libre de amenazas y con respeto a nuestra madre Tierra.

Seguimos denunciando y oponiéndonos a quienes se lucran promoviendo genocidios, guerras, violaciones de la soberanía de los pueblos, desalojos de familias campesinas y de las ciudades, la criminalización y persecución de líderes y lideresas sociales, así como el extractivismo y las violaciones de los derechos de lxs campesinos. Unidxs al

¹ Llamado a la Acción: #17Abril 2024 – Día Internacional de las Luchas Campesinas | La Vía Campesina (<https://viacampesina.org/es/llamada-a-la-accion-17abril-dia-internacional-de-las-luchas-campesinas/>)



resto del campesinado protegemos nuestra madre Tierra, contra el control de multinacionales agroindustriales y neocolonialistas que están promoviendo el retorno a la ideología fascista y militarista de los gobiernos.

Aprovechamos la ocasión que nos brinda este día para recordar que hoy el mundo es testigo de múltiples agresiones contra las personas honestas, que afectan todos los aspectos de la vida en la Tierra. El sistema capitalista y el neocolonialismo, con la única finalidad de aumentar los beneficios de los accionistas, sigue llevando a campesinxs en Asia y otras partes del mundo al suicidio debido a deudas impagables, corrompiendo gobiernos que matan a su gente para favorecer las cuentas de resultados de nuestras empresas, violando la naturaleza y el equilibrio ecológico, comprometiendo así el futuro de la humanidad.

Este afán de lucro es el que apoya el fortalecimiento de los bloques militares, como la expansión de la OTAN y el supremacismo ruso que han tomado a la población de Ucrania como víctima de sus enfrentamientos, asesinando a la población civil, bombardeando hospitales y viviendas con el armamento suministrado por nuestro país entre otros. También negando el acceso a los alimentos, utilizando la hambruna como una nueva forma de genocidio como está haciendo el gobierno de Israel en Gaza. O en forma de un genocidio lento, como el que vive la población haitiana con políticas anti-campesinas y la gangsterización orquestada para facilitar una nueva intervención extranjera, permitir la apropiación de tierras campesinas y el saqueo de bienes comunes.

Esta devastación involucra a instituciones que actúan en la sombra como la OMC, el Banco Mundial y el FMI. Su injerencia en políticas agrícolas nacionales favoreciendo la especulación, poniendo trabas al almacenamiento público de alimentos y a las protecciones sociales es evidente. Acuerdos comerciales como el de la UE y Mercosur, imposición de condiciones neoliberales ligadas a préstamos y programas de asistencia financiera, o medidas que favorecen los intereses de grandes corporaciones agrícolas ponen en riesgo los medios de vida de lxs trabajadorxs agrícolas y provocan hambrunas en lugares donde se producen alimentos de sobra, como pasa en Argentina. Sin embargo, son lxs campesinxs quienes nos proveen de sustento al 70% de la población mundial con alimentos saludables y de calidad por los que reciben a cambio un precio injusto. Mientras las empresas que especulan con el precio de los alimentos nos hacen pagar precios inaccesibles para muchas familias.

El 2024 comenzó con las masivas protestas de lxs agricultorxs. Hay quienes utilizan el poder mediático para que este descontento sirva para aumentar su control y mercantilizar nuestros bienes comunes. Esta manipulación informativa la financian los mismos que están detrás de la compra de tierras por fondos de inversión, impidiendo que nuestrxs jóvenes campesinxs accedan a tierras y disminuyendo aún más la autonomía de lxs pequeñxs agricultorxs, empujándolxs hacia un sistema



agroalimentario industrial que los terminará expulsando del campo para avanzar en una nueva agricultura sin agricultorxs.

Frente a la manipulación informativa que pretende capitalizar el descontento del campo para apoyar la ascensión del fascismo y sus discursos tóxicos e intolerantes, queremos hacer visibles las reivindicaciones de las campesinas y campesinos que nos alimentan con sus prácticas benéficas que enfrían el planeta.

La Soberanía Alimentaria es la alternativa válida en Europa y en todo el mundo contra las políticas agrícolas adversas al campo. No solo queremos precios justos, sino que también expresamos nuestra aspiración a una sociedad donde prevalezca la Agroecología como antídoto a las prácticas destructivas del agronegocio y donde se garantice la justicia social y una vida digna y retribuciones y salarios justos para todxs. Es imperativo garantizar que nadie se vea obligado a abandonar el campo ni tampoco su tierra, familia y cultura en busca de mejores oportunidades en otro lugar, sacrificando su vida para alimentar a sus seres queridos.

Nuestras luchas, arraigadas profundamente en los principios de la Soberanía Alimentaria, buscan establecer un sistema inclusivo que promueva las economías rurales y los medios de vida dignos en el campo, evitando la despoblación de nuestros pueblos y la explotación laboral, y tragedias como el suicidio, la desintegración familiar y la migración forzada en zonas rurales.

La Soberanía Alimentaria, la Agroecología, y el acceso a la tierra, el territorio y los bienes comunes son las soluciones. Por eso abogamos junto a La Vía Campesina, por la implementación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Campesinos y otras Personas que Trabajan en Zonas Rurales (UNDROP), un instrumento internacional fundamental para proteger a las personas que trabajan en nuestros campos. Además, abogamos por el establecimiento de un nuevo marco de comercio basado en la cercanía, la cooperación y la solidaridad, frente al sistema de comercio neoliberal que perpetúa el hambre.

Renovamos nuestro compromiso para preservar y promover la diversidad en todas sus formas de género y étnicas, a conservar la biodiversidad, las semillas, nuestros bienes comunes y nuestros saberes locales y ancestrales.

¡Construyamos solidaridad, unámonos por la Soberanía Alimentaria!